

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

CHACO

101

RESISTENCIA

Maestro LYDIA L. MARTINA

Escuela Nº 43

Fojas 5

OBSERVACIONES

1

**FOJA CON
TEXTO EN
EL REVERSO**

Fontana

Localidad Resistencia (Chaco)
Escuela Infantil Vista N° 43
Fuentes de datos trabajos hechos sobre el Chaco
por el Sr Luis Jorge Fontana
Tema Algunas referencias sobre costum-
bres de los Indios Tobas

Una tarea harto difícil es la de conocer a fondo las costumbres tanto en el orden personal como doméstico de los indios. Estas de esa tribu que tal vez ha sido la más feliz de las que existen en este vasto territorio chaquino.

Muy acertada es la opinión de que sea difícil el conocimiento de estas costumbres por la razón de que el indio no es muy dado y al mismo tiempo lo es muy reservado; mas se sirve de todas las precauciones y astucias para ocultarse durante sus ceremonias.

Pero a pesar de estos inconvenientes se le ha llegado a descubrir algunas tanto en su vida material, así como en la psíquica familiar y social. Siendo estas tan numerosas y en su totalidad ya conocidas, presentaré tan solo algunas sobre sus creencias religiosas, sobre sus medios de curarse y sobre alguna particularidad de sus tantos medios de alimentación.

Creencias religiosas. En medio de esos bosques inmarrados, estos seres desheredados de la cultura, tienen la idea de un ser supremo que lo denominan "Catua" (Padre de todos). Es tan bueno este ser que deja a los hombres seguir su destino en la vida sin demandarles tributo y a la vez sin perjudicarlos. A esta idea asocian la de otro ser malo, llamado por ellos "Cahuenmike"; siendo

un espíritu muy maligno y destructor, a quien hay que mitigar y suplicar rindiéndole culto, para que derrame sobre la tribu salud, frutos abundantes, espigas pascas y ahuyente pestes, guerra y toda clase de calamidades.

Estos cultos lo efectúan con especialidad en la primavera, con ritos muy poco conocidos, porque, para su celebración, se internan en el medio de los espesos bosques.

Para estos actos poseen un ministro de culto a quien temen y obedecen con religioso respeto. El es quien preside las ceremonias y a la vez le está con-
fiado el cargo de médico y profeta, que vaticina los acontecimientos futuros sobre las estaciones y calamidades que cae-
rán sobre las tribus.

Creer con gran firmeza en la inmortalidad de las almas. Por eso cuando se acuerdan involuntariamente o sueñan con un muerto o un amigo que ya no existe, se entristecen y lloran amargamente.

Medios de curarse - Es una idea o creencia general que en el Chaco existen una infinidad de plantas medicinales, que los indígenas las usan y conocen sus diversas cualidades pero, sin embargo se ha llegado a contradecir esta idea, que, si bien es verdad, que aquí en estas inmensas regiones abundan seres orgánicos con muy valiosas propiedades terapéuticas y de gran importancia,

lo tanto origina la dolencia.

Medios de alimentación. - Cuando estas tribus se hallan en el interior de los bosques se alimentan de frutas silvestres y de los productos que le suministra la caza y la pesca.

Entre las frutas las más predilectas para ellos, son las diversas variedades de cactus de la región que habitan; pero como estas frutas exteriormente se encuentran erizadas de infinidad de espinas, sumamente pequeñas, casi imperceptibles, sucede que los indios menos de ocho años, desprovistos de paciencia y suficiente capacidad para pelarlas, se espinan los labios y la mayoría del año lo pasan con la boca hinchada. Como consecuencias de esta enfermedad inevitable que todos los veranos la renuevan se le atribuye el desarrollo excesivo de la boca que permaneciendo media abierta mantiene una dentadura sana y limpia siendo esta una de las tantas características del indio toba.

En determinadas épocas estas tribus se dividen en partidas de caza, que cruzan el extenso Chaco en todas direcciones en busca de alimento. Cuando estas tribus se hallan en movimiento presentan aspectos pintorescos. Primero aparecen los hombres, unos detrás de otros encabezando estas hileras, va el guía, que la mayoría de las veces, este papel le está encomendado al más anciano; luego sigue el jefe de la tribu y en el otro extremo siguen

los pobres indios ignoran el medio de reconocerlas y usarlas, careciendo por lo tanto de los medios para minorar sus dolencias.

Por esta razón, la mayoría de los indios, que cuentan con heridas, mordeduras de fieras o de serpientes venenosas, como la víbora de la cruz, el erótalo y la serpiente cascabel, mueren en el más deplorabile abandono, por ignorar completamente los medios de salvarse de una muerte tan rápida y desesperada (según el Sr Luis Jorge Fontana en una obra escrita sobre el Chaco).

Son atendidos por el médico o curandero de la tribu que quizás sirva más de mortificación que de alivio, pues su medicación consiste en la aplicación de succiones con la boca puesta sobre la parte enferma y en cantos monótonos y mortificantes.

Colocado el indio, que hace las veces de médico, en la cabeza del paciente y la mayoría de las veces sentado sobre el enfermo, comienza sus cantos ininteligibles, que ni dejan de ser más que unos gritos, acompañándolos con los golpes dados en la región enferma, con una pequeña calabaza, adornada exteriormente con puntitas de hierro y en la parte interior contiene pedrecitas o pedacitos de metal, con el objeto de producir ruido. Sin menoscabo de sufrir, toma las posiciones más extravagantes para poder arrojar mejor el virus maligno que se le ha colocado sin sentir y que por

las mujeres y niños.

Los hombres no llevan más que sus armas (lanzas, flechas etc. fabricadas exclusivamente por ellos) y las mujeres se ven agobiadas por enormes pesos, cargando sobre sus hombros todos los enseres domésticos.

Si durante estas largas excursiones llegasen enemigos, inmediatamente se reúnen por medio de señales hechas con el humo de grandes fogatas.

Y finalmente dire que estos indios para con sus amigos son sumamente fieles generosos y honestos, pero con los enemigos son todo lo contrario: creen que no hay acción, por mala que sea, que no pueda ser legítimamente aplicada al odiado enemigo.

Sydia S. Martina

FOJA EN

BLANCO